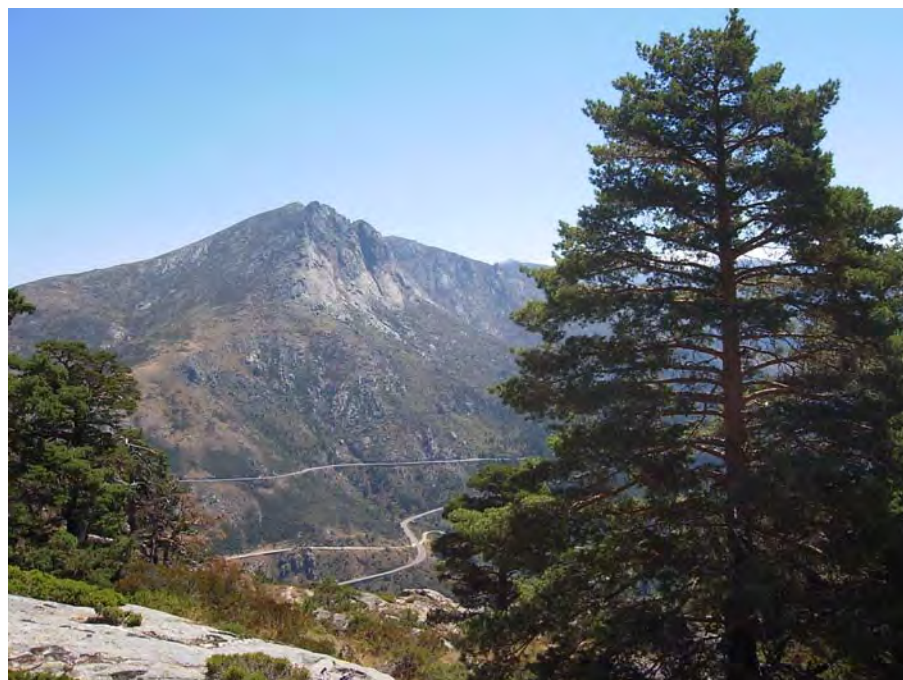


Paseando por el pueblo todavía podemos descubrir rincones de calles estrechas y tortuosas con la típica arquitectura serrana: piedra a nivel de suelo y entramado de madera terminando con balconada en el último piso. Destacan los barrios de las Olivillas y de los Balcones. Edificios reseñables son la Casa de Linda construida con grandes bloques de granito y pequeñas ventanas hace 400 años; se considera la casa más antigua del pueblo. También la iglesia de la Asunción del XV al XVI, tres ermitas, el conjunto de la Plaza

Mayor y varias fuentes.

El término municipal del Arenal tiene una gran diferencia de altitud, por lo que el contraste paisajístico es muy rico. Los grandes espaldares y bloques graníticos con la vegetación de alta montaña dejan paso a gargantas y ríos que forman cascadas y piscinas naturales, a magníficos pinos centenarios, bosques de castaños y pinares, zonas de pasto y huertas, que según nos vamos aproximando al pueblo, muestran un paisaje en mosaico.

Guías: Carmen Castaño y Javier San Sebastián



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661/60 04 15. Fax 923/26 97 73 - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

5 de marzo de 2006

UN BALCÓN HACIA EL SUR DE GREDOS Puerto del pico- Senda de la Rubía - Puerto del Arenal- Puerto de la Cabrilla – El Arenal

EL RECORRIDO.

El Puerto del Pico (1.391 m), es la frontera natural entre los macizos Central y Oriental de Gredos.

La Senda de la Rubía, que parte de aquí, es un camino que como pocos nos llevará a través de un continuo balcón, con una de las vistas más amplias sobre el sur de la Sierra.

Las soberbias paredes del pico Torozo quedan atrás y la calzada romana se va dejando descubrir, guiando la vista hacia el barranco de las Cinco Villas (Mombeltrán y los cuatro pueblos apellidados “del Valle”, a saber, Cuevas, Villarejo, San Esteban y Santa Cruz).

El hermoso Valle se abre al fondo hacia el Tietar. Si el día está claro, la vista se pierde sobre montes lejanos, ya en Toledo.

Caminaremos junto a grandes

ejemplares aislados de pinos antes y después de la pradera de la Rubía (1.600 m). Allí encontramos un chozo que aprovecha la forma de una roca, muestra del uso ganadero que desde antiguo ha tenido el lugar y una buena fuente. El camino continúa a media ladera y desciende con suavidad hacia el Collado y refugio de las Campanas.

En este punto, quien lo desee tendrá la opción de dirigirse directamente hacia el Collado de la Centenera, final del camino de la Rubía, desde donde una pista y un camino desciende sin problemas hacia el Arenal. Uno de los guías irá con este grupo, además de contar con el apoyo de varios miembros del grupo senderista ASENDA del Arenal, que se han ofrecido amablemente para acompañarnos. Este recorrido tiene 15

km, 300 m de subida y 600 m de bajada hasta el pueblo.

El otro grupo, continuará el recorrido con el ascenso hasta el Puerto del Arenal (1.818 m). Este es un camino tradicional de trashumanancia, con un empedrado en sorprendente buen estado. Continúa utilizándose en la actualidad como una de las principales vías de acceso del ganado vacuno hacia los praos altos. El camino cruza el cauce del recién nacido río Arenal, que se alimenta de los arroyos que surgen bajo la Peñita de Arenas y el Risco de las Morrillas.



El ascenso es ameno tanto por el camino enlosado que va ganando altura poco a poco como por los magníficos paisajes. En el Puerto, damos vista a los valles elevados de la vertiente norte, donde nacen el Alberche y el Tormes, así como las sierras de la Serrota y El Zapatero (Las Parameras). Una vez más podremos comprobar el con-

traste en altitud y vegetación entre ambas vertientes.

Seguimos por la cuerda cimera, pisando nieve, para remontar una suave pendiente hasta llegar cerca de los 2000 m de altitud. La cumbre de la Mira se recorta en el horizonte. Luego un ligero descenso, antes de llegar al Peñón del Mediodía, nos dejará en el Puerto de la Cabrilla, (1948 m).

El camino desde aquí nos conduce de forma vertiginosa, perdiendo altura en sucesivos zig-zag mientras vemos a nuestro lado la agreste silueta del risco de la Cabrilla y más allá, el espaldar de los Galayos. Al fondo, los inmensos pinares y el valle donde nace el río Zarzoso.

Caminamos junto a unos magníficos ejemplares de pino silvestre, antes de entrar en el bosque de resineros. Pasaremos por rincones con el encanto propio de esta zona y nombres tan evocadores como el collado de las Aguilillas, la fuente de la Víbora o la era de los Prusianos (un pequeño círculo enlosado de piedras, que actualmente se usa como mirador sobre el valle y el pueblo del Arenal).

Nos encontramos ya cerca del pueblo con el camping, y desde allí, acompañando al río Zarzoso, pasamos junto a la fuente del Rincón. Después seguimos junto a fincas con castaños, cerezos, nogales, robles, manzanos... para llegar al hermoso pueblo de El Arenal.

ENTORNO NATURAL.



Nos encontramos en el Parque Regional de Gredos. Al comenzar e ir cogiendo altura nos sorprenderá, además de las maravillosas vistas, los espectaculares ejemplares de pino silvestre (*pinus sylvestris*) que aguantan las duras condiciones climáticas que se dan en esta zona de montaña; el fuerte viento, las grandes heladas y nevadas invernales y la sequía estival, alteran su porte, forma y grosor, adoptando las formas retorcidas y caprichosas que vamos a contemplar. También, sobre todo en el descenso, veremos buenos ejemplares de pino laricio (*pinus nigra*) y ya al aproximarnos al pueblo atravesaremos un pinar resinero (*pinus pinaster*). En el final de la ruta nos acompañarán castaños, nogales y robles, además de los huertos con higueras, cerezos, manzanos y perales.

En cuanto a fauna tenemos asegurada la presencia de la cabra montés y la posibilidad de avistar águila real, buitre leonado, ratonero, aguilucho, cernícalo, chova... y si tenemos la misma suerte que en las previas, las bandadas de migratorias cruzando la sierra.



EL ARENAL

Está situado en la ladera sur de Gredos, a 900 m de altura, dominando el valle del Tiétar entre los ríos Arenal y Zarzoso. Los orígenes del pueblo se remontan a la Edad Media, siglo XIV, como una aldea de pastores dependiente de la villa de Arenas de San Pedro. En el siglo XVIII se constituye como villa independiente, previo abono a la Corona de Felipe V de 900.000 maravedíes, recaudados entre los vecinos (salieron a 7.500 por vecino, excepto los pobres de solemnidad).